

Virtud del oficio

Luis Ernesto Cárcamo

La sutil condensación de una redonda acaudalada de imágenes, sentimientos y vivencias, características del nuevo libro de Floridor Pérez, *Memorias de un condenado a amarle*. Su título al poema lo vuelve a situar en el terreno de la metafísica, la contemplación y la poética. En este volumen, asistimos al juego metafórico, estilísticamente autónomo y espontáneo de los textos en torno a una voz poética que intenta recuperar determinada realidad.

El autor, filiado generacionalmente a los poetas chilenos del 60, logra transcribir —con la virtud del oficio— las motivaciones amorosas y afectivas, a momentos ecológicos y existenciales, de una subjetividad algo retró, levemente lúdica y nostálgica en su relación con el mundo.

En el transcurso de su lectura, logramos apreciar predominantemente un mismo nivel de realidad, la cual sólo tiende a declinar en algunos textos que apelan al recurso de la asociación en sus trances finales. No obstante, en *Memorias de un condenado a amarle* el lector hallará un lenguaje dominado por cierto rigor y fluidez expresiva.

Vínculo amoroso

El tema amoroso ocupa gran parte de estas páginas, registrándose aquellas zonas de latente entrega en el discurso de la pareja. La sexualidad amorosa de Floridor Pérez acciona la relación del hombre y la mujer desde perspectivas siempre cambiantes. El momento de quietud, se involucra a plenitud con la amada se hace patente en esta poesía. En ella, la mujer adquiere una condición a veces pura y redentora: "Solamente hay dos cosas en la ciudad: / Una me conduce hacia ti / En la otra ha caído la mañana".

A partir de dicha percepción, se configura una relación donde sólo cabe la perdición y el estado condicional anterior que ya se insinúa en la parábola que titula este volumen.

Sin embargo, la pareja no se reduce a esta pura dimensión lírica. Se desborda a través de imágenes cotidianas y fragmentos, recorriendo así conversacional el tono del hablante, como queda expreso en sus impresiones venidas a Natcha. En la trama diaria, existencial y emocional, comienza a asomar el tratamiento de la amada como compañera, matizando de este modo sus arrebatos lúdicos con los momentos más cotidianos e iniciativos eróticos del vínculo amoroso. Así aflora la presencia del hogar, la casa y el hijo, la geografía propia del cuerpo femenino, su seductora

En esta poesía subyace un instintivo deseo de conservar vínculos tradicionales: el amor, la solidaridad, la pareja. Actitud que se prolonga, hacia la última parte del libro, en una dimensión más cómica y existencial, en cuanto emerge una preocupación ecológica por la naturaleza y la vida.



y secreta desazón. Pero, en su reverso, Pérez explora causas menos placenteras en la experiencia del hombre y la mujer: las frustraciones

contemporáneas. Con humor e ironía, el poeta aborda la imagen futbolística del padre —empero, la precariedad de la mujer— el hijo, el conflicto generacional, el divorcio y el desamorío maternal ante la fecundación in vitro.

Como contrapunto, su poesía parece optar metafóricamente por el lazo amoroso en su acepción tradicional: el lazo familiar. La complejidad de la pareja como misma constituye un modo sustancial de vida: "Le han



Memorias de un condenado a amarle, Floridor Pérez. Ediciones Boquerón, Santiago 1993, 87 páginas.

dicho con ese hombre/ no tendrías dónde caerle muerto. / Le he dicho tendrémos todo el mundo donde pasemos vivos". Más aún, esta visión tiende a proyectarse en su tratamiento crítico del conflicto contemporáneo entre padres e hijos, dejando implícito su afán de



reconstituir eslabones afectivos y culturales que la modernidad y postmodernidad han minado.

Vitalmente conservador

De allí que nos atrevemos a sostener que en esta poesía subyace un instintivo deseo de conservar valores y vínculos tradicionales: el amor, la solidaridad, la pareja, la familia. Actitud que se prolonga, hacia la última parte del libro, en una dimensión más cómica y existencial, en cuanto emerge una preocupación explícita por la naturaleza y la vida.

De hecho, varios poemas dan cuenta de una veta deceleradamente ecológica. A partir de la paradoja del arquitecto que diseña un puente en una ciudad ya sin río o la resistencia de las piedras al fuego nuclear, Floridor Pérez salda la carencia de valores naturales, motivación apocalíptica puesta de manifiesto en nuestro medio por los recorridos poéticos previos de Nicanor Parra y algunos de los pares generacionales del autor (Mahn, Quenada).

En este libro, surge una actitud refractaria a la posesión dependiente del siglo moderno. La posición antropológica del poeta se desdobra, emerge una mirada oscilante entre Dios, la naturaleza y los animales, respectivamente la figura humana.

El hablante poético asume la condición metafísica del invento, la mosca, la cigarra o el ave bíblica de Abel, sin escapar con connotaciones kafkianas; ante todo, gestualizando una perspectiva congruente del universo y sus aspectos.

A diferencia de la "variación poética" —en sus primeros libros, en *Memorias de un condenado a amarle* (yo a Mario o a muerte)—, la poesía de Floridor Pérez ubica el habla natural en función de reafirmar su sentido de conservación frente a los peligros autodestructivos del fin de siglo.

En este contexto, aquellos poemas del autor aluden a vivencias contingentes próximas a la muerte o a determinadas pautas del pasado deportivo nacional, pertenecientes a libros anteriores e incluidos en este volumen, aquí se resignifican en cuanto asumen la memoria con las preocupaciones futuristas de estos nuevos poemas, registrando así la continuidad de una poesía que —a pesar de los afeos— mantiene su pie en la fibra vitalista.

Estas obsesiones de Floridor Pérez no constituyen algo accidental en su creación: reflejan un pensamiento poético en que se busca conciliar la tradición con la actualidad, el peso del pasado con la levedad del presente, la vela sanatoria de la vida lírica con la preocupación cotidiana y ecológica de la moderna antipoesía.

Finalmente, cabría preguntarse si acaso el autor —al meter poemas ya publicados con nuevos— no estaría abusando de dicho recurso. Más allá de ello, el lector podrá apreciar en esta publicación el pulso de un poeta que ha persistido en la reivindicación de una tradición no sólo poética sino, sobre todo, cultural.

Virtud del oficio [artículo] Luis Ernesto Cárcamo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cárcamo, Luis Ernesto, 1963-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Virtud del oficio [artículo] Luis Ernesto Cárcamo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile